

Hernán M. Palermo y María Lorena Capogrossi
(Dirs.)

TRATADO

LATINOAMERICANO

de Antropología del Trabajo

C E I L

CONICET

CONICET


 UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba

 CLACSO

C I E C S

Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo

Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo / Adriana Gloria Ruiz Arrieta...
[et al.] ; dirigido por Hernán M. Palermo ; María Lorena Capogrossi.- 1a ed.-
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; CEIL ; CONICET ; Córdoba :
Centro de Investigaciones sobre Sociedad y Cultura-CIECS , 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-722-2

1. Tratados Internacionales. 2. Antropología. I. Ruiz Arrieta, Adriana Gloria.
II. Palermo, Hernán M., dir. III. Capogrossi, María Lorena, dir.
CDD 301.098

**Tratado latinoamericano
de Antropología del Trabajo**
Hernán M. Palermo
María Lorena Capogrossi
(dirs.)



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y
Producción Editorial

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta
de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Ana María Franchi Presidente

Universidad Nacional de Córdoba

Hugo Oscar Juri - Rector

**Centro de Investigaciones y
Estudios sobre Cultura y**

Sociedad CIECS CONICET UNC

Adrián Carbonetti - Director

Luis A. Tognetti - Vicedirector

**Centro de Estudios e Investiga-
ciones Laborales CEIL CONICET**

Claudia Figari - Directora

Juan Montes Cató - Vicedirector



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Tratado latinoamericano de antropología del trabajo; dirigido por Hernán M. Palermo ; María Lorena Capogrossi , Buenos Aires : CLACSO ; CEIL ; CONICET ; CIECS , 2020

ISBN 978-987-722-722-2

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Idea y composición de tapa: Martín Lowenstein

Foto de tapa: Héctor Adolfo Quintanar Pérez / Foto de contratapa: Alejandro Juárez Ascencio

Corrección del texto en español: Melina Di Miro

Corrección del texto en portugués: Santiago Basso

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Índice

Presentación	15
<i>María Lorena Capogrossi y Hernán M. Palermo</i>	
Primera parte. Delimitación y debates de un campo disciplinar	49
Los orígenes de una antropología del trabajo en CIESAS, México y las nuevas luces que se anuncian.....	51
<i>Victoria Novelo Oppenheim</i>	
Memória e transformação social trabalhadores de cidades e aglomerações industriais	81
<i>José Sergio Leite Lopes</i>	
Identidades de trabalhadores rurais no Nordeste do Brasil: arrendamento, parceria, salário e dívida	119
<i>Moacir Palmeira e Dibe Ayoub</i>	
Hacia una recaracterización del concepto de trabajo desde una antropología latinoamericana por demanda	161
<i>Edgar Belmont Cortés y Tania Rosas Raya</i>	
Para una afirmación etnográfica de la noción de clase social: reflexiones a partir de un estudio con trabajadores de la "economía popular" en Argentina	197
<i>María Inés Fernández Álvarez</i>	
Para una antropología amplia del trabajo desde y en Argentina	231
<i>Mariano Perelman</i>	
El cotidiano laboral en grandes corporaciones: el saber hacer en la disputa capital/trabajo	265
<i>Claudia Figari</i>	
Trabajadores mexicanos incorporados a la economía de plataforma	299
<i>Carmen Bueno Castellanos</i>	

Segunda parte. Las dimensiones de la violencia en los procesos de valorización..... 333

“Entrábamos a trabajar con el fusil en la espalda”. Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad contra trabajadores de Propulsora Siderúrgica, Ensenada, provincia de Buenos Aires, Argentina (1976-1983)..... 335
María Alejandra Esponda

A dor e o sentido da vida: a construção social de uma doença do trabalho no Brasil. Homenagem a Diana Antonaz 379
Diana Antonaz (em memória) Antônio de Salvo Carriço

Etnografía da crise: temporalidades do “fim” do trabalho moderno em Pelotas (Brasil) e La Grand Combe (França) 423
Guillermo Stefano Rosa Gómez e Cornelia Eckert

Desplazados en Ciudad Juárez. Trabajo, migración, violencia y resiliencia en México 473
Sergio Sánchez Díaz y Patricia Ravelo Blancas

La cara invisible del trabajo en los campos de caña y naranja en Brasil 511
Maria Aparecida de Moraes Silva

Armaduras en la industria automotriz Volkswagen de México, Puebla. Trabajo globalizado, precarizado y selectivo 553
María de Lourdes Flores Morales

Ninis ¿Ni estudian ni trabajan? Experiencias de jóvenes mexicanos de hogares de bajos recursos 583
Margarita Estrada Iguíniz, Lourdes Salazar Martínez y Julieta Sierra Jiménez

Trabajadores agrarios en una economía rural de escaso desarrollo (Córdoba, Argentina): entre el salario, los subsidios y la informalidad laboral 621
Magali Luciana Paz y Carlos Eduardo Martínez

Trabajo artístico en Buenos Aires, Argentina. Cartografía de la precariedad laboral de los actores y actrices 667
Karina Mauro

Tercera parte. Etnografías de la organización y la resistencia 703

Fissuras do cotidiano: nos meandros das estruturas de dominação 705
Jaime Santos Júnior

Trabalhadores migrantes em usinas de cana de açúcar em São Paulo, Brasil. Dominação e práticas de resistência 733
Marilda Aparecida de Menezes y Maciel Cover

“Un mundo nuevo y más justo”: trabajadores, sindicalismo y populismo en Costa Rica, 1940-1944	771
<i>David Díaz Arias</i>	
Las prácticas sindicales en los procesos de reorganización de la clase trabajadora. Indagaciones sobre los trabajadores siderúrgicos desde la antropología del trabajo.....	823
<i>Julia Soul</i>	
De traiciones y rebeldías. Apuntes para un abordaje socio antropológico de las tradiciones gremiales selectivas de los trabajadores de los frigoríficos en Argentina.....	867
<i>Verónica Vogelmann</i>	
La configuración de las condiciones del empleo y del trabajo en empresas industriales en Bolivia.....	903
<i>Tania Leda Aillón Gómez</i>	
Los procesos de movilización en la construcción del accionar colectivo. El caso del sindicato de camioneros en la Argentina durante el gobierno de Mauricio Macri	943
<i>Gabriela Llamosas</i>	
Resistencia de las obreras fluctuantes en los servicios de limpieza hospitalaria en Bolivia	975
<i>Luis Fernando Castro López</i>	
Cuarta parte. Géneros y trabajo	1003
Hacia otras concepciones éticas del trabajo. Recuperaciones y críticas de los feminismos y de las investigaciones sobre masculinidades en los estudios laborales de América Latina.....	1005
<i>Arelí Veloz Contreras y Carlos León Salazar</i>	
As metamorfoses do trabalho doméstico remunerado e/ou realizado na casa de terceiros. Desafios para a subjetivação e reconhecimento de domésticas brasileiras enquanto trabalhadoras.....	1047
<i>Luísa Maria Silva Dantas</i>	
“¿Qué ves cuando no me ves?”: claves teórico metodológicas para pensar trabajos invisibilizados en Argentina	1091
<i>María Lorena Capogrossi</i>	
Mujeres peruanas y trayectorias laborales en la periferia urbana de Córdoba (Argentina): la centralidad del trabajo comunitario remunerado	1127
<i>María José Magliano</i>	

Trabajo, género y servidumbre. La entrega de niñas indígenas para el trabajo del hogar en Cotacachi, Ecuador	1161
<i>Cristina Vera Vega y Cristina Vega Solís</i>	
Trabalhos, ajudas e gênero: um olhar desde as experiências das mulheres da Tercira Margem – Minas Gerais, Brasil	1213
<i>Grazielle Dainese</i>	
Bolivia: mujeres aymaras en los cargos de autoridad, una forma de trabajo invisibilizado y no remunerado	1247
<i>Beatriz Chambilla Mamani</i>	
La dimensión simbólica del trabajo no asalariado: género y espacios del trabajo en la Ciudad de México	1277
<i>Yutzil Cadena Pedraza</i>	
Formar “buenas obreras” para la industria de flor cortada: gubernamentalidad y trabajo, en el contexto de la consolidación neoliberal en Colombia	1309
<i>Liliana Vargas Monroy</i>	
Trabajar en <i>beta</i> continua. Meritocracia y masculinidades <i>soft</i> en la industria del <i>software</i> en Argentina	1351
<i>Hernán Palermo</i>	
Reproducción de la dominación masculina en la subjetivación del trabajo. Un análisis de discurso de gerentes generales de empresas en el Chile anterior a la explosión social	1381
<i>Pablo Zuleta</i>	
Trueques y ekekas. Primeros apuntes antropológicos sobre la violencia de género económica y patrimonial en el Norte argentino	1415
<i>Florencia Soraire</i>	
Cuerpos sexualizados, trabajo flexible y precarización de la vida: más allá de la dicotomía trabajo sexual/trata sexual	1445
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	
Quinta parte. Etnografiando la cotidianeidad:	
experiencias, prácticas y significaciones	1481
Identidades laborales en América Latina: estructuras, interacciones y narrativas	1483
<i>Antonio Stecher</i>	

Entre os ausentes, os invisíveis, os animais e a paisagem. Reflexões sobre o trabalho campesino nos Andes peruanos	1539
<i>Índira Nahomi Viana Caballero</i>	
La formalización de la informalidad laboral. Los procesos de precarización de las relaciones laborales en Cuba a partir de las estrategias de subsistencia de los trabajadores	1573
<i>Osnaide Izquierdo Quintana</i>	
Jogos de honra: vida e trabalho nas narrativas de mineiros de carvão no sul do Brasil	1603
<i>Marta Cioccarì</i>	
De <i>peñados</i> a <i>colonos</i> : el acceso a la tierra de un colectivo de trabajadores de la caña de azúcar de Bella Unión, Uruguay	1645
<i>Álvaro Moraes y Magdalena Curbelo</i>	
Hununi y Colquiri: nacionalizaciones contemporáneas en minas bolivianas. Una mirada etnográfica	1673
<i>Adriana Gloria Ruiz Arrieta</i>	
Días cautivos en el nordeste de Brasil: vivir y trabajar en “tierras de otros”	1727
<i>Fernanda Figurelli</i>	
“Comiendo arriba”. La comida servida en un proyecto minero a gran escala en los Andes de Argentina	1751
<i>Lautaro Clemenceau</i>	
Carreiras, transformações e hierarquia entre fotógrafos de casamento no Brasil	1787
<i>Cristina Marins</i>	
Diseño gráfico en las imprentas en Bogotá, Colombia: subjetividad y procesos de valoración	1813
<i>Daniel Velandia Díaz</i>	
Notas etnográficas sobre experiências religiosas entre trabalhadores por conta própria no Brasil	1845
<i>Wecisley Ribeiro do Espírito Santo</i>	
Articulações entre o “mundo corporativo” e o campesinato. Sociobiografia de uma executiva brasileira de origem camponesa	1873
<i>Priscila de Oliveira Coutinho</i>	
Los sujetos del trabajo. Constitución a partir de lógicas regionales de las comunidades altamente especializadas de la industria textil y confección en México	1913
<i>Octavio Martín Maza Díaz Cortés, Dolly Ortiz Lazcano y Omar Pasillas López</i>	

Zolvers, rappideros y microtaskers. Trabajadores(as) de plataformas
en América Latina 1945
Luis Reygadas

Acerca del Covid 19 y la pandemia mundial 1989

Sobre las autoras y los autores 1993

De traiciones y rebeldías.

Apuntes para un abordaje socio antropológico de las tradiciones gremiales selectivas de los trabajadores de los frigoríficos en Argentina

Verónica Vogelmann

Introducción

Este capítulo busca contribuir al análisis de los modos de configuración de las tradiciones gremiales de trabajadores asalariados en sectores industriales. Se inscribe en una investigación mayor que, desde una perspectiva antropológica vinculada a las problemáticas del mundo del trabajo y de las trabajadoras y los trabajadores, indaga en las transformaciones de los procesos de trabajo y en las experiencias gremiales de colectivos obreros particulares.

Las tradiciones gremiales son abordadas desde una orientación teórico-metodológica que procura otorgar inteligibilidad histórica a

los procesos contemporáneos y que permita ahondar en las huellas del pasado que palpitan en los sentidos y prácticas recientes. Estos sentidos y prácticas se expresan en significaciones y valoraciones construidas por obreros de los frigoríficos ubicados en la región del Gran Rosario –provincia de Santa Fe, Argentina–¹ con relación a los procesos de lucha y organización, con énfasis en las condiciones de trabajo y modos de autorreferirse con respecto a su origen migrante.

La noción de tradición ha formado parte de los estudios en ciencias sociales a lo largo de su historia y, en particular, de los estudios sobre las trabajadoras y los trabajadores y la clase obrera. Aquí se propone aportar a la recuperación crítica de este acervo a fin de introducir el concepto de tradición selectiva, central para el enfoque que procuramos ofrecer en este trabajo.

Sin embargo, previamente, conviene recordar algunos de los rasgos que lo han caracterizado como insumo significativo de la teoría social. En los *estudios del folklore*, dicha noción se erigió, en sus comienzos, como piedra fundamental concebida, según sostiene Laura Cardini (2017), en tanto que fuerza estática e inmutable, emparentada con toda una constelación de ideas cristalizadas y esencialistas (Cardini, 2017). En tal sentido, Marta Blache (1991) destaca que el concepto hacía referencia a un legado heredado cuya rusticidad, longevidad y permanencia aseguraban el carácter genuino del patrimonio cultural.

En antropología y sociología, el concepto de tradición cobró relieve a través de constructos teóricos como el de *continuum folk-urbano*, que concebía a las culturas preindustriales como *folk* y las hacía corresponder con un tipo de autoridad basada en la tradición; en ella,

¹ Dicha región se ubica, específicamente, al sur de la ciudad de Rosario y en la vecina localidad de Villa Gobernador Gálvez.

“actos y objetos insinúan las tradiciones, creencias e ideas que todos comparten” (Redfield, 1978, p. 32). Esta noción también fue central en la *teoría de la modernización*, que ha tenido una significativa influencia para analizar las “transiciones” en América Latina. Desde esta teoría, las sociedades tradicionales aparecían inscriptas en una estructura social preindustrial y se las caracterizaba por un complejo indiferenciado de instituciones y una concepción de su carácter sagrado, atemporal, inalterable, afirmado, a su vez, sobre el carácter intocable de los valores tradicionales (Germani, 1974). En esta perspectiva, el foco estaba puesto en pensar el paso a las sociedades modernas, industriales o de masas, y el concepto de tradición era utilizado para distinguir a esas sociedades en transición en referencia a elementos anquilosados de la conducta y la cultura.

En definitiva, es posible afirmar que el concepto de tradición ha sido objeto de interpretaciones diversas. Sin embargo, se evidencia un núcleo de sentido claramente esbozado por algunas vertientes de la teoría social. Ese núcleo hace referencia a un conjunto de características propias de la cultura y de los modos de vida de pueblos y civilizaciones previos a la irrupción de la modernidad. También designa obstáculos socioculturales a la implantación de formas de vida modernas (Girola, 2005) por la fuerza de ciertos elementos de la cultura que, aunque perdieron vigencia, sobreviven en el presente.

Estas construcciones esencializadas fueron objeto de crítica y revisión al interior de distintos campos y disciplinas.² Particular influencia tuvieron los aportes de autores como Raymond Williams, E. P. Thompson y Eric Hobsbawm, quienes contribuyeron a otorgar di-

² En el campo de los estudios del folklore se desarrollaron modificaciones que renovaron sus concepciones a favor de perspectivas dinámicas y procesuales. Estas transformaciones impactaron en la noción central de tradición. Ver: Laura Cardini, 2017 y Ruben Oliven, 1999.

namismo al concepto de tradición al atender al modo en que las sociedades olvidan pero también reconstruyen, recrean e inventan tradiciones.

En efecto, a partir de estos aportes críticos la tradición puede pensarse como tiempo cualitativo y significativo, y ya no mero segmento histórico inerte o supervivencia del pasado. Al mismo tiempo, implica la construcción sociocultural de una versión selectiva de dicho pasado, que opera como una fuerza activa, expresión de las presiones y los límites dominantes en la práctica. En otras palabras, “el sentido hegemónico de la tradición es siempre activo en tanto proceso conectivo y selectivo que ofrece ratificaciones culturales e históricas de un orden contemporáneo” (Williams, 1980, p. 138). Es un proceso poderoso, ligado a relaciones de dominación y subordinación, y a continuidades prácticas que son experimentadas por los sujetos. Pero la tradición es, también, un proceso vulnerable, porque la versión selectiva se inscribe en los límites y presiones contemporáneos a partir de los cuales se descartan, reinterpretan, diluyen o convierten “áreas de significación totales” (Williams, 1980, p. 138).

En otras palabras, la tradición selectiva

es poderosa debido a que se halla sumamente capacitada para producir conexiones activas y selectivas, dejando a un lado las que no desea [...] y atacando a las que no puede incorporar [...]. Es vulnerable porque el verdadero registro es efectivamente recuperable y gran parte de las continuidades prácticas alternativas o en oposición todavía son aprovechables. (Williams, 1980, p. 139)

En definitiva, en tanto proceso poderoso y vulnerable, las tradiciones selectivas son arena de lucha. Siempre hay conjuntos de relaciones y experiencias que son excluidas y podrían servir como puntos de conexión alrededor de los cuales surgirían formas culturales alternativas; tal vez, incluso, opuestas. Como refiere Williams Roseberry

(2014), ciertos significados dominantes podrían entrar en conflicto con la experiencia vivida y constituirse en punto focal para la producción de “nuevas selecciones de tradición y luchas por el significado de determinados elementos dentro de la tradición” (p. 46).

El concepto crítico de tradición implica tanto ratificaciones culturales e históricas del orden dominante como desafíos y disputas en torno a esa misma construcción de las tradiciones. En tal sentido, ha sido una herramienta teórica fértil para abordar los procesos organizativos de las trabajadoras y los trabajadores. Así, la obra de E. P. Thompson fue de significativa relevancia al otorgar jerarquía interpretativa al pasado, la memoria y la historia incorporada, las cuales, al articularse, posibilitan la creación de lo nuevo. Como sostiene Leite Lopes (2013), el argumento thompsoniano del peso del pasado en las disposiciones presentes en los trabajadores, aunque se inscribe en un análisis de los orígenes de la revolución industrial, puede ser dotado de una generalidad mayor. Así, su concepción de tradición, lejos de exhibir un sentido de permanencia, fue en sus estudios una herramienta para examinar las transformaciones, las disputas y los intereses opuestos que expresaban reivindicaciones conflictivas.

En consonancia, se advierte una notable influencia de los aportes thompsonianos al abordar las tradiciones obreras y sindicales. Algunos estudios en esa línea proponen que las tradiciones obreras remiten a herencias culturales que son reactualizadas por los trabajadores para adaptarlas a nuevos contextos y así comprender, justificar o enfrentar situaciones novedosas. Es de subrayar que las construcciones o apelaciones a determinadas tradiciones pueden convertirse en un elemento que antagoniza con el régimen social y económico dominante. En ese sentido, se destaca la plasticidad de las tradiciones progresivas, es decir, su capacidad de adaptación a contextos diversos (Rajchenberg, 1995). Otros análisis afines conciben a

las tradiciones políticas y sindicales de las y los trabajadores y sus organizaciones como piezas fundamentales de sus “experiencias políticas”. Estas remiten a experiencias comunes duraderas, que explican o se ponen en tensión con las estrategias que despliegan los trabajadores (Cambiazio y Longo, 2013). Un abordaje posible está dado, asimismo, por el estudio de las tradiciones sindicales del pasado, entendidas como matrices político-sindicales, y de las identificaciones colectivas de los trabajadores, a través del concepto de memoria colectiva (Adamini, 2016).

Cabe señalar, igualmente, la existencia de estudios que abordan las tradiciones sindicales como mediaciones de la acción histórica de los gremios y que las consideran constitutivas de las prácticas sindicales en tanto contribuyen a explicarlas. Desde esta perspectiva, las tradiciones articulan sentidos sociales y experiencias políticas de los trabajadores, al tiempo que se forjan con la incorporación de elementos ideológicos de contextos sociales y políticos particulares. Remiten, parcialmente, a una herencia de situaciones anteriores; los trabajadores deciden qué hacer en función de lo que han hecho o piensan que han hecho, reproduciéndolo o negándolo (Gindin, 2011). Finalmente, se identifica la presencia de un tratamiento de las tradiciones obreras y sindicales en tanto procesos activos que resultan del accionar de diferentes corrientes políticas en disputa al interior del mundo sindical, así como de los sentidos, valores y prácticas desarrollados por los trabajadores y las trabajadoras en sus espacios de relaciones cotidianos, como parte de sus luchas y negociaciones (Simonassi y Vogelmann, 2017).

En este artículo, recuperamos gran parte de los aportes enumerados, ya que nos proponemos rastrear aquellas versiones selectivas de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado en los

relatos de las trabajadoras y los trabajadores de los frigoríficos del Gran Rosario. De manera que el análisis se centra en las construcciones de sentido que formulan los sujetos acerca de la historia y el presente del gremio de la carne. Allí, la tradición se construye, también, al interior de relaciones sociales particulares en las que ciertos significados son seleccionados y acentuados, mientras que otros son atenuados o descartados (Thompson, 1984). Estas construcciones significativas son relevantes porque permiten reflexionar en torno a la tradición en relación con procesos de apropiación diferenciales que los sujetos realizan de las diversas experiencias gremiales. Dichos procesos, como veremos, solo pueden abordarse atendiendo al campo de fuerza social (Thompson, 1984) configurado a partir de la dictadura militar de 1976.

En este contexto, el frigorífico Swift mantiene una marcada gravitación en las construcciones de sentido como espacio de preferencia en el cual se habrían desarrollado los procesos organizativos y de lucha más significativos para los obreros de la carne del Gran Rosario. Cabe mencionar que el Swift ha sido –continúa siéndolo– el principal establecimiento productivo del rubro sostenido por capitales extranjeros. Por sus dimensiones y volúmenes productivos constituyó una de las principales fuentes de generación de empleo en la región.

Antes de continuar con el análisis propuesto en torno a las valoraciones, significaciones y narraciones que constituyen los insumos principales de este trabajo, se requiere ofrecer algunas precisiones sobre ellos. En primer lugar, son producto de un trabajo de campo antropológico prolongado, realizado entre los años 2002 y 2010; fueron obtenidos a través de entrevistas, observaciones y charlas con trabajadores y trabajadoras que habían ingresado a los frigoríficos rosarinos y villagalvences durante las década del sesenta y setenta,

y también durante las décadas del ochenta y noventa del siglo XX.³ Una parte continuaba en actividad, pero muchas y muchos, o bien se habían jubilado o habían sufrido despidos, o bien habían renunciado –en particular, a lo largo de la década del noventa o en el contexto de la crisis social, política y económica del 2001–. Todos y todas sin excepción habían padecido los efectos de esa crisis mediante suspensiones, intensificación de los ritmos de trabajo o dificultad, en el caso de quienes quedaban desocupados, para reinsertarse laboralmente. Pero la crisis también marcó la activa participación de muchos y muchas en los diversos hechos de protesta que se multiplicaron en la región.

Cabe ahora señalar ciertos aspectos de las construcciones de sentido abordadas. En primera instancia, en general, remiten a experiencias gremiales que no se ajustan a una periodización estricta. No obstante, los entrevistados evocan las décadas del sesenta y setenta para proponerlas como centro de referencias en el que se destaca la capacidad de organización y lucha de las obreras y los obreros;⁴ el

³ La investigación tuvo dos momentos de objetivación principales: *Procesos de Trabajo y Construcción de Subjetividad. La experiencia de los trabajadores de la carne en el Gran Rosario* (2006, tesis de licenciatura, Antropología, FHyA, UNR) y *Trabajadores y Reconversión en la Industria Frigorífica. Las experiencias gremiales de los trabajadores de la carne del Gran Rosario* (2012, Tesis doctoral en Humanidades y Artes, mención Antropología, FHyA, UNR). Con posterioridad, y estrechamente vinculado a problemáticas ligadas a los procesos de salud-enfermedad, realizamos trabajo de campo con una “nueva camada” de trabajadores cuyos ingresos se habían realizado durante la década del dos mil.

⁴ En otros artículos hemos analizado en detalle los procesos de lucha y organización protagonizado por las trabajadoras y los trabajadores de los frigoríficos del Gran Rosario durante ese período que se caracterizó por la multiplicación, riqueza y heterogeneidad de agrupaciones gremiales con fuerza en los lugares de trabajo, algunas de las cuales sostenían estrategias combativas, antiburocráticas y antipatronales. Ver: Vogelmann, 2013, 2014 y 2021; Simonassi y Vogelmann, 2018.

poder detentado por sus representantes sindicales; la visión de las mujeres como un grupo combativo; la identificación de sectores productivos al interior del frigorífico con la capacidad para iniciar medidas de lucha dada su posición estratégica.

En una segunda instancia, se recuperan anécdotas y relatos tendientes a dar cuenta de la pérdida de ese poder en función de lo que los entrevistados narran como *traiciones* de referentes gremiales de organizaciones combativas. Esas *traiciones*, como se verá, operan como categorías locales vinculadas a la construcción de una tradición selectiva.

En dicha selección, junto con el relato de las *traiciones*, afloran sentidos que buscan dar cuenta de las derrotas históricas de las experiencias de lucha y organización del gremio en el frigorífico. Por un lado, se perfila la figura del *caudillo*, que expresa un modo de liderazgo personalizado y orientado a su propia conveniencia; por otro lado, en conexión con este liderazgo, se otorga una importancia determinante a la procedencia rural o *provinciana* de los trabajadores y trabajadoras de los frigoríficos, que se asocia con dos rasgos: falta de calificación laboral y carencia de instrucción formal. En los relatos, ambos aspectos confluirían en una explicación sobre la imposibilidad de estos obreros y obreras para acceder a trabajos con mejores condiciones laborales.

Aunque en la narración de la derrota prevalecen estos sentidos tendientes a comprender y justificar las situaciones de sumisión, se advierte la emergencia de otras valoraciones de esos sentidos, que subrayan, en cambio, la rebeldía inherente al hábito del *provinciano* y tienden a evidenciar y a problematizar como no naturales las penosas condiciones laborales imperantes en el frigorífico.

En definitiva, el abordaje privilegia el análisis de las construcciones de sentido halladas en el trabajo de campo y se identifican sig-

nificaciones y valoraciones contradictoras a partir de las cuales se elaboran elementos de la tradición gremial selectiva en tanto proceso poderoso y vulnerable. Este análisis se complejiza al abordar los sentidos que circulan entre los trabajadores acerca del período represivo inaugurado tras el golpe de Estado de 1976. Finalmente, se proponen algunas consideraciones en torno al caso y a la operatividad de los conceptos utilizados.

De luchas y organizaciones

Al referirse a sus procesos de trabajo y sus experiencias gremiales, los trabajadores de los frigoríficos recuerdan y otorgan diversos significados a las alternativas de la organización y a las luchas desarrolladas en el gremio de la carne de Rosario en las décadas del sesenta y setenta. Entre los rasgos particulares presentes en las entrevistas, la referencia a esa época, como adelantamos, se distingue, para muchos sujetos, por el gran *poder* que ellos tenían en los lugares de trabajo y el modo en que este *poder* se traducía en organización. Se verá, igualmente, el rol de los delegados en ese contexto, la participación combativa de las mujeres, la multiplicación y la heterogeneidad de las agrupaciones que gozaban de influencia en los lugares de trabajo.

Tenían mucho poder los trabajadores, en esa época, cuando yo era nuevo. Venían los delegados, te paraban la sección como si nada. Hoy un delegado para la sección... El otro día [...], un jefe los trató mal a los pibes contratados, nuevos; casi lo echan al delegado, no solamente la patronal, el sindicato. No tuvo apoyo del sindicato, nada, no. Hoy es terrible [...]. Pero en esa época que te digo yo, los delegados mandaban ahí adentro. Los mismos obreros [...] se hacían respetar. A vos te mandaban a hacer un trabajo [y decían] “No, si yo no tengo que hacer este trabajo”, y no te lo hacían. Hoy, [con] la multiplicidad de tareas de Menem, tenés que desde barrer... El mecánico no te iba a tocar otra

cosa que la mecánica, hoy hace producción el mecánico ahí adentro. Sí, hay un atropello terrible, las conquistas se perdieron todas prácticamente. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1966, operario en fábrica de latas, 2004)⁵

Ya aquí se observa el modo en que funcionaba “esa época” en las narraciones de los entrevistados. El trabajador, al comparar lo que ocurría en la fábrica durante la década del sesenta, cuando “era nuevo”, con épocas recientes –la referencia, en particular, a los noventa–, señala, en especial, el “poder” que tenían y la capacidad de hacerse “respetar”. Asimismo, reafirma la importancia que asumían los delegados en el desarrollo de las medidas de fuerza al interior de la fábrica.

Quien fuera un antiguo delegado de Swift a comienzos de los setenta, comentaba:

El trabajador era otra cosa. *El trabajador estaba bien, pero ellos querían estar mejor. Hoy la gente está mal y ya no tienen ganas de pelear, ¿viste?* Al revés, están como sometidos. Por más que vos estés todo el día arriba del trabajador, el trabajador no quiere pelear, *y antes el trabajador quería pelear*. Tal vez era [...] que a lo mejor vos salías de ahí y conseguía trabajo al frente. Entonces *vos querías estar mejor y peleabas, [...] todo el mundo peleaba*. Vos querías ropa y vos no sabías si eras la izquierda, la derecha, el centro; si vos eras la [lista] Gris, la Azul o la Amarilla... *Iban todos y peleaban* por la ropa. Cuando había una pelea justa todos... Entonces, ¿qué hacíamos? Todos nos esmerábamos para que la idea nuestra sea mejor. Porque, si no, vos no caminabas, no ibas a ganar de delegado, pero ni loco ibas a ganar, no te elegían. No como *ahora, va cualquiera, ni delegados quiere ser la gente nueva* [...].

Antes vos tenías que esmerarte, decir: “Mirá, la zapatilla, tenés que venir con plantilla, para el frío. El botín con el corderito, pero, además, la plantilla, porque hace frío”. [Si] vos antes les decías: “No, mirá, unas

⁵ En esta y en todas las citas los subrayados son nuestros.

medias gruesas te ponés”, te sacaban a patadas, no te daban pelota. Y *había una competencia para ver quién era el mejor para representar a la gente, era esa la época.* (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1971, operario en sección picada, 2007)

Al dar cuenta de sus primeros años como obrero y delegado del Swift, el trabajador ofrece una descripción que se articula sobre la oposición distintiva antes/ahora. Antes remite a una época en la que los trabajadores “estaban bien pero querían estar mejor”; una época en la que “todo el mundo peleaba” y en la cual, entre los representantes gremiales, “había una competencia para” demostrar quiénes eran los mejores.

En relación con los procesos de lucha que se daban en “esa época”, muchos trabajadores destacaron el papel protagónico desempeñado por obreros y obreras en algunas secciones en particular. Las identificadas según ese rasgo eran, principalmente, “Picada y Playa, y después Despostada, Conserva también” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1969, operario en las secciones frozen y picada, 2004), las secciones restantes eran señaladas como:

...más pasivas. Porque [...] por ahí tenías secciones que estaban, qué sé yo... Las Cámaras estaban relacionadas con el tema de las cámaras, pero no es lo que producían hoy. *Si Playa te para, hoy no tenés carne. Y si Picada te para, Playa va a tener que parar, porque ¿para qué va a matar, digamos desarmar el animal? [...] Por eso es que los paros generalmente surgen ahí [de] todas esas secciones rebeldes, digamos, las que están en el proceso de la carne*. (Ibíd.)

Esta identificación de las “secciones rebeldes” con aquellos espacios donde se desarrolla el “proceso de la carne” puede pensarse, siguiendo a Womack (2007), en términos de “posiciones estratégicas”. En el relato, se reconocen como secciones claves aquellas que, por su

ubicación en el proceso productivo, concentran el poder técnico de paralizar la producción en muchos otros sectores.

En algunas de estas secciones “rebeldes”, como Picada, con un predominio de personal femenino, los trabajadores recuperan y subrayan, además, la activa participación de las mujeres en los conflictos gremiales. En una entrevista colectiva, dos trabajadores recuerdan la acción de las mujeres durante un conflicto. Uno rememora que “algunos que no querían [plegarse a las medidas de fuerza], ahí, en ese momento de barullo, pagaban... *Eran terribles, y las mujeres eran peor, amenazaban... Iban las mujeres por cuadrilla*” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1962, operario sectores varios, 2004). Y el otro agrega: “*todas las mujeres de la Picada llegaron con cuchillos a la Usina. La Usina no paraba, ellos no paraban, les llegaron con cuchillos a la Usina y les entraron todas las mujeres ahí. [Risas.] ¿Van a parar o no van a parar?*” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1968, personal de mantenimiento en Sala de Máquinas, 2004).

Resulta notorio como, al narrar la intervención de las mujeres en los conflictos desatados en el seno de los espacios laborales, algunos trabajadores varones construyen valoraciones de sus compañeras como las “peores”, “terribles” y amenazantes. Otros entrevistados, con activa militancia gremial durante la década del setenta, también recuerdan a “las mujeres” que iban en “cuadrilla” y armaban cordones o llegaban con “cuchillos” a las secciones “convocando” al paro:

Mirá, yo estoy tan maravillado de la lealtad de las compañeras... Una vez, una mañana [...], estábamos, te digo, en el setenta y cinco, entro y no sé qué quilombo se había armado. [...] Se armó un cordón de compañeras, sí, con los brazos de setecientas mujeres. Me acuerdo que viene el jefe de seguridad, comandante de..., [y] dice: “Mirá que yo tengo al ejército, a la policía ahí afuera, ¿eh?”. Le digo: “Sí, usted tiene a la po-

licía y acá somos dos mil compañeras, mire”. Y no pudieron, no pudieron entrar. Una lealtad, te digo. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1962, operario sección Frozen, 2010).

Se detiene, en particular, en lo ocurrido durante la convocatoria a un paro con la sección de Mecánica, que no se mostraba de acuerdo con la medida decretada, y la intervención de las mujeres determinó, según el relato, un cambio de postura: “Vienen y dicen: ‘Che, mecánica no...’. Y las compañeras: ‘Bueno, vamos a ver si no van a salir’. Entraron a apretarlos con la chaira, volaban por la ventana los compañeros de Mecánica. Una lealtad..., a las mujeres yo las admiro.” (ibíd.).

Como se advierte, en la recuperación de una historia de lucha, algunos conflictos particulares operan como anécdotas ejemplares desde donde se enuncian valoraciones en torno al rol de los distintos actores. En el caso de las mujeres, su accionar es valorado, ante todo, en términos de fortaleza, pero, también, de “lealtad” y “admiración”.

Por otra parte, los sujetos reconstruyen, con relación a “esa época” a la que seguimos haciendo referencia, la existencia de agrupaciones gremiales, muchas de ellas combativas, e incluso vinculadas a organizaciones armadas, que contaban con una fuerte presencia en el espacio laboral.

Un trabajador, al comentar sus vivencias en los primeros años de trabajo en la fábrica, expresaba:

Viví el asunto de la lista Gris [...], ahí había activistas de izquierda y activistas que, después [...] nos enteramos de que pertenecían al Ejército Obrero Revolucionario del Pueblo [...]. *Yo venía de la Isla, no tenía ni idea. No tenía ni idea, o sea que, pasando el tiempo, me doy cuenta de lo que pasaba*, en ese momento no me doy cuenta. Ahí estaba la lista La Chaira, [...], esa sí era bien de izquierda [...]. *Había tanta gente en el Swift..., cuando yo entré éramos cerca de ocho mil personas, era un mundo ahí adentro. Estaba todo ahí.* (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1966, operario fábrica de latas, 2004)

Muchos trabajadores, en los relatos acerca de ese momento, dicen haber vivido la profundización de la conflictividad laboral y la proliferación de agrupaciones combativas –algunas, como ya se dijo, vinculadas con organizaciones armadas– sin tener demasiada idea de lo que pasaba. En esos testimonios, no obstante, se señala la presencia de las listas gremiales Gris y Chaira, claramente identificadas como de izquierda, que desarrollaban su actividad al interior de una planta que “era un mundo” por la cantidad de empleados y porque “estaba todo ahí”.

De la lucha a las traiciones

Los relatos de las luchas de los sesenta y setenta subrayan, como puede verse, el poder que detentaban las trabajadoras y los trabajadores y sus representantes, así como la combatividad y multiplicación de organizaciones en la planta. Sin embargo, entre los obreros circulan, igualmente, otros sentidos tendientes a describir y comprender el derrotero de esas experiencias gremiales que signaron una época. Un obrero del Swift, dirigente de una lista opositora a la conducción sindical durante la década de los noventa, reflexionaba así acerca de esa historia:

En la carne hay una historia que yo, sinceramente, no termino de dilucidarla, por así decirlo, ¿no? [...]. Estamos hablando de un proceso que viene de la reputa madre, de los sesenta, los setenta, qué sé yo, cuando eso era una ciudad de trabajadores, de proles. Después estuvo la Chaira, la Gris, que la traicionaron entre dos dirigentes. Y así todo, ¿viste? Y hay toda una mala enseñanza del tome y traiga y de la prostitución política. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1992, personal de mantenimiento en la sección Playa de Faena, 2004)

El testimonio sintetiza extendidas valoraciones que los sujetos expresaban en las instancias del trabajo de campo. Al indagar en torno a las significaciones acerca de esa historia construida en términos de “traiciones”, “mala enseñanza” y “prostitución política”, detectamos una tendencia a construir “puntos vitales de conexión” dentro de una tradición selectiva poderosa (Williams, 1980). A través de la idea de *traición*, los sujetos condensan sentidos del presente y el pasado que, en general, operan de forma heterogénea y contradictoria como justificación de las relaciones presentes.

Una elaboración paradigmática en este sentido es la *traición* que habría cometido un dirigente de una agrupación gremial opositora a la conducción sindical a comienzos de la década del setenta:

Yo lo único que te digo, que Cárdenas [Secretario General del Sindicato de la Carne de Rosario] *estuvo muchos años y está en el sindicato por todos los traidores que lo rodeaban también a él.*⁶ *Traidores de otras agrupaciones, ojo. [...] Había, bueno, una lista Rosada que la encabezaba un tipo que era del desprendimiento de la lista de Cárdenas, se llamaba Aguirre. Está en los tribunales ese mugriento, traidor [...]. Bueno, era despostador, muy luchador el negrito, era delegado [...]. ¡Y la gente que apoyaba! Cada sección apoyaba. Y ese año, mirá lo que pasó, fijate, es para matarlo, [...] es para degollarlo. Ganaba las elecciones esta Rosada, pero lo aplastaba a este Cárdenas. ¿Sabés qué pasó? Veinticuatro horas antes se baja. Y ganaba, ¿eh?, ganaba, aplastaba a Cárdenas. ¡Y qué cuadros que había! [...]. Se entregó veinticuatro horas antes la Rosada. ¿Quién lo hizo? Aguirre, una basura, y después fue a elección solo Cárdenas y ganó. ¡Cuántas veces fue solo!, ¡única lista! (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1967, operario en distintas secciones, 2003)*

⁶ Todos los nombres están cambiados para conservar el anonimato.

En los relatos de la anécdota, la reconstrucción no está aferrada a fechas, varía el nombre de la agrupación a la que se hace referencia y la actividad del dirigente. Lo que sí se identifica en las distintas versiones es la gran simpatía y adhesión que despertaba entre los trabajadores y la sobresaliente actividad realizada por los dirigentes y representantes gremiales. Otro de los entrevistados narra esta misma situación, directamente, en términos de *comprados* y *vendidos*:

Por eso siempre estuvo Cárdenas. *Siempre los compró, siempre los compró*. Me acuerdo de un año que ganó Aguirre [...] para secretario general y después lo compró, no sé, por veinte mil pesos era en esa época [...]. El otro *Aguirre era bueno, era un buen paritario*, [...] después *se vendió completamente*. Y de ahí [...] *nunca se pudo volver a ganarle a Cárdenas, nunca*. Siempre por una cosa o por la otra siempre ganaba él. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1968, personal de mantenimiento en sala de máquinas, 2003)

De manera tal que, ante la expectativa depositada, por ejemplo, en este referente opositor la *traición* despierta asombro y un extendido sentimiento de decepción. Cabe subrayar que, en esta construcción, la *traición* del dirigente opera, además, como explicación de la derrota histórica de las experiencias opositoras que siguieron. Su acción define un momento en que se inaugura un camino signado por el fracaso de las organizaciones opositoras y combativas que “ya nunca” pudieron “volver a ganar”.

Entre los trabajadores, la *traición* y la debacle de esta experiencia organizativa inaugura, entonces, un momento que funciona como “un punto vital de conexión”, a partir del cual las organizaciones enfrentadas a la dirigencia sindical ya “no tenían mayor fuerza”. Una vez más, adquiere un carácter definitorio la práctica de comprar a los activistas: “Porque ¿sabés lo que pasaba cuando *se hacían unas elecciones?*, *los compraban* a los [de] la lista, por eso es que no se podía

ganar. Yo me di cuenta después de mucho tiempo [...]. Y quizás, la gente no se daba cuenta.” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1967, operario en distintas secciones, 2003).

Esta “compra” se presenta como una práctica sindical explicativa de que, a lo largo del tiempo, no haya existido un recambio de la dirigencia, a pesar de los diversos ensayos organizativos desarrollados. Al respecto, esta construcción recrea y subraya la existencia de lazos de connivencia entre la dirección sindical y distintos referentes opo- sitores para comprender los “fracasos” de importantes experiencias combativas que caracterizaron el escenario gremial a lo largo de la historia. La categoría local de *traición* se inscribe, entonces, con mayor fuerza en la descripción de ciertos procesos desarrollados al interior del Swift, y se extiende y generaliza al resto del gremio.

Asimismo, mediante esta operatoria, las experiencias de lucha y organización tienden a ser reducidas a actuaciones individuales de los referentes y representantes gremiales. Puede verse, en la categoría local de *traición*, el funcionamiento de la tradición como proceso po- deroso, ya que las conexiones y selecciones activas ofrecen explica- ciones tendientes a comprender el orden y las relaciones de dominación y subordinación establecidas. Esta noción de *traición* se vincula, también, con otros sentidos que circulan de manera recu- rrente entre los trabajadores y que operan en tanto contrapartida o posible fisura al discurso dominante en la construcción de la tradi- ción selectiva. Tales sentidos expresan valoraciones relativas al carác- ter migrante o “provinciano” de los obreros de los frigoríficos que son heterogéneas y contradictorias.⁷

⁷En otros artículos hemos identificado núcleos significativos comunes a otros colecti- vos obreros que fueron analizados como procesos de estigmatización de los trabaja- dores al volverlos portadores de atributos que serían la causa de su subordinación. Ver: Soul y Vogelmann, 2010 y 2013.

Acá vos entrás y es como una continuación de La Forestal [...],⁸ que en parte hasta ahora continúa [...]. Hay caudillos, *siguen siendo los caudillos*. Hay, por ejemplo, ahora, el caudillo Parra [actual Secretario General del Sindicato], eso es indiscutible. En su tiempo estaba Cárdenas, él estuvo muchísimos años, creo que estuvo como treinta años [...].

El sindicato, en realidad, [...] no funciona como sindicato [...]. Hay caudillos que hacen su política de acuerdo a su conveniencia, y eso no es de ahora, sino que viene de la antigüedad. Como la empresa usa su método antiguo, también los sindicatos [...]. ¿Por qué usan todos estos métodos? *Porque la mayoría de la gente son gente que no son nativos de este lugar, sino que [...] han venido de las provincias, ¿no es cierto? Gente que se han capacitado acá y, bueno, otra cosa no tienen.* (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1974, personal de mantenimiento en distintas secciones, 2006).

En este testimonio, la categoría de *caudillo* ofrece una caracterización que la hace, como veremos, apta para ser considerada como “punto de conexión”, por su recurrencia y por el modo en que sintetiza las prácticas políticas que los dirigentes sindicales llevan a cabo “de acuerdo a su propia conveniencia”. También entra en relación con el desarrollo de “métodos antiguos”, considerados propios de los lugares de origen de los trabajadores.

La correlación que los sujetos realizan entre los “provincianos” y su escaso nivel de capacitación se reproduce, en cierto modo, en las comparaciones propuestas respecto de quienes integran el Sindicato Industria de la Carne, que nuclea a la mayoría de los operarios, y quienes se encuentran afiliados a la Asociación de supervisores y técnicos,⁹ esta última valorada como un “sindicato honesto, que pelea

⁸ La Forestal Argentina S. A. de Tierras, Madera y Explotaciones Comerciales e Industriales (1872-1966), ubicada en el Norte de la provincia de Santa Fe, Argentina.

⁹ Asociación de Supervisores, Técnicos, Administrativos y Vigilancia de la Industria de la Carne.

por sus ideales sanamente”. Los trabajadores destacan, en particular, ciertas cualidades que distinguirían a sus afiliados: “Personas que están *bien despiertas*, ya tienen *otro nivel, otra cultura*” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1967, operario sectores varios, 2003).

Otro obrero del Swift, al comparar ambos sindicatos, concluía:

no ocurre lo mismo en el sindicato nuestro porque [...] *se trata con gente que no tiene ningún tipo de capacidad. Hay muchos analfabetos entre los trabajadores*, por eso nos ocurre lo que está ocurriendo y sigue ocurriendo. *Esto, pienso que se va a revertir con tiempo, [...] pero en la medida que la gente que toma [la empresa] sea gente capacitada...* (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1974, personal de mantenimiento en distintas secciones, 2006)

De este modo, el carácter migrante asociado por los trabajadores con la escasa capacitación y la falta de instrucción formal se convierte en un elemento que concurre para describir, más de una vez, la dinámica sindical en términos de *caudillismo*. Estas construcciones se articulan, por otra parte, con la explicación de la explotación que se padece en el ámbito productivo:

Y, bueno, *el sindicato empieza a formarse de una manera política* con Cárdenas [...]. Pero yo, de última, no les hecho tanto la culpa. O sea, *vamos a ser sinceros [...], vos encontrás otra cultura y la explotación se da donde no hay cultura [...]*. Vos vas a otros lugares en donde, por ahí, ¿qué sé yo?, por decirte, un metalúrgico, uno de plástico, o lo que sea [...]. No estoy discriminando, pero estoy diciendo una verdad, ¿no es cierto?, *la explotación se da en los lugares menos culturosos. [...] Pobre gente, porque, vos no tenés estudio, vos ¿dónde vas a laburar?* “*Voy al puerto, al Swift*”. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1975, empleado administrativo y operario en distintos sectores, 2008)

Desde algunas perspectivas, la faena en los frigoríficos, al no requerir de capacidades y calificaciones especiales, constituye un espacio laboral permeable al acceso de trabajadores con “otra cultura” o “donde no hay cultura”. A partir de esta descripción, se articulan explicaciones que conectan la intensidad de la “explotación” con esa condición atribuida a los obreros y obreras y con las prácticas de dirigentes sindicales cuestionables. Un supervisor de Swift reafirma estos sentidos hegemónicos al interior del gremio en otros términos:

La industria de la alimentación es muy baja en sueldos en su mayoría [...], pero el frigorífico [es] más bajo todavía por el nivel de gente que maneja; mayormente es por eso. Ellos aducen el porcentaje con que negocian, [que] es muy chica la variable, que es muy poco el margen que deja el negocio, [y] vos decís: “¡ladrón!”. [Lo que pasa es que] para mucha gente [...] la vida era trabajar, y después, el fin de semana, ponerse en pedo. Esa era su vida, no le entraba otra cosa. Muchos hijos, una mujer sumisa... Él iba a jugar al fútbol, se chupaba y después aparecía el lunes muy normal. [Este era el] nivel que la fábrica buscaba en ese entonces: mucho analfabeto, mucho de un secundario incompleto se buscaba; sobre todo, del primario. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1975, supervisor en la sección Frozen, 2009)

Un militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), con activa participación en el gremio de la carne durante los sesenta y setenta, retomaba estas significaciones para realizar distinciones al interior del espacio laboral. Más precisamente, distinguía entre las secciones maquinizadas y las que no lo estaban:

[En] el sector de Frío y Picada [...] eran obreros que cortaban la carne. En general, eran obreros que venían de Corrientes, de Entre Ríos, culturalmente bastante atrasados; no sabían leer, escribir, y estaban muy conformes con su situación en función de que venían de una provincia donde trabajaban en las estancias, donde no les pagaban nada. Les daban alpargatas de vez en cuando, hacían un baile, un asado. [...] Un

régimen, podríamos decir, casi semifeudal; una relación paternalista ahí con los patrones. Entonces, cuando venían acá, se encontraban con que tenían un salario todos los meses, y laboraban. Eran muy buenos trabajadores desde el punto de vista de que querían conservar el trabajo [...]. El sector más dinámico era el sector de Conserva, todo ese sector que trabajaba en el sector más industrial, digamos, de la fábrica. (Entrevista a militante de La Chaira y del PRT, 2009)

Las construcciones de sentido establecen líneas de fisura entre los trabajadores de los distintos sectores productivos de acuerdo a sus niveles de maquinización, algo que ya habíamos observado entre los sectores operativos y los de mantenimiento (Soul y Vogelmann, 2013). Según los entrevistados, aquellos obreros que provienen de ámbitos rurales o no industrializados son ubicados en las secciones del frigorífico donde las tareas son más rústicas. Es decir, secciones productivas como Picada, Cueros y Cámaras Frías serían los espacios laborales especialmente asignados a los “provincianos”, caracterizados como “obreros culturalmente más atrasados, buenos trabajadores que buscaban” preservar sus puestos. No obstante, en otros testimonios, los sectores enumerados, particularmente Picada, aparecen, llamativamente, categorizado en términos de “rebeldes”; en particular, al reconstruir las experiencias gremiales pasadas y al ponderar la “posición estratégica” que ocupan en el proceso productivo.

Aquí vale la pena detenerse y ahondar en esas significaciones contradictorias, pues permitirían dar cuenta de la presencia de otras construcciones de sentido que, aunque se inscriben, igualmente, en la categoría de *caudillo*, tienden a producir y reproducir formaciones alternativas y opuestas (Williams, 1980). Nos referimos a las significaciones en torno a manifestaciones de resistencia y rebeldía consideradas como un tipo de acción inherente a las condiciones de trabajo y como expresión de uno de los hábitos del “provinciano”.

Así, para los trabajadores, en el gremio de la carne,

El alto grado de combatividad tiene que ver con el grado de explotación que hay. O sea, el trabajo en el frigorífico [es] un trabajo de manufactura, un trabajo muy jodido; pelar los bichos, un trabajo muy penoso; y eso producía, permanentemente, resistencia de los trabajadores. O sea, desde una cuestión desorganizada, anárquica, de sabotaje a la empresa. Eso existió siempre, siempre hubo. (Entrevista a trabajador de los frigoríficos Cooperativa de Carniceros y Villa Diego, ingreso en 1983, empleado del sector Hacienda, 2002)

En el relato, las actitudes de confrontación, de “permanentemente resistencia, de los trabajadores” adquieren centralidad en situaciones de trabajo que suponen altos grados de padecimiento. En los ejemplos que veremos a continuación, se advierte que esas condiciones tan extremas eran especialmente graves para las mujeres. Estas “laburantes que se levantaban y entraban todos los días a las cinco de la mañana” (entrevista a trabajador de Swift, ingreso en 1964, empleado oficina Plan de Control, 2010); que “llegaban con sus hijitos [y los] dejaban en la guardería”, sin tener “permiso para ir a darles, a lo mejor, la mami”, sufrían igualmente los estragos de la combinación entre sus tareas y las condiciones en que debían realizarlas: “No, es jodido, mirá, es muy triste la cosa. Yo te la cuento así, pero era una época... [Y] las condiciones en que laburaban, ¿vos sabés lo que es estar con el cuchillo con cinco grados? Por eso hoy las compañeras están deformes; una artrosis galopante, columnas.” (entrevista a trabajador de Swift, ingresos a la fábrica en 1962, operario sección Frozen, 2010).

En los relatos, las condiciones laborales “jodidas”, “penosas”, “tristes”, aunque se extienden a toda la fábrica, recaen con mayor fuerza sobre las obreras. Muchas de ellas trabajaban en secciones con bajas temperaturas, desarrollaban tareas de tipo manual y lidiaban con dificultades cotidianas relativas al cuidado de sus hijas e hijos. En los testimonios se destacan, igualmente, las situaciones de acoso de las que eran víctimas. Observa uno de los entrevistados que, en especial:

en la Picada, había un *ambiente represivo muy grande, sobre todo con las mujeres. El atropello a las mujeres era tremendo.* [...] Además, algunas, para ocupar un lugar, *tenían que darles favores especiales al jefe o a los delegados*, y eso a mí me indignaba mucho. Yo [...] como era provinciano, *yo tenía todos los hábitos del provinciano [...] de reaccionar frente a las injusticias.* Por ejemplo, un capataz que agarra a una compañera de la mano y la lleva a la rastra; *yo saco el cuchillo, saco la chaira, lo paro y ya le pego unos planazos [...]. Lo que haría cualquier paisano en cualquier parte.* Era medio así la cosa. “¿Acá no hay hombres que te defiendan, acá no hay gente? ¿Qué es esto?!”. Y ahí vienen todos los delegados, “Sí, compañero, ¿qué pasa?”; les dio vergüenza la reacción esa. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica a mediados de la década de 1960. Operario de producción y mantenimiento en distintas secciones, 2009)

Bajo estas condiciones, la conflictividad espontánea, “anárquica, desorganizada” surge como expresión de las relaciones laborales propias de los frigoríficos. También, en tanto construcción significativa, se vincula con los hábitos de los obreros oriundos del interior del país. En este testimonio de un trabajador del Swift, migrante interno y activista opositor en los setenta, él reconoce su reacción espontánea “frente a las injusticias” como expresión del “hábito del provinciano”, de “lo que haría cualquier paisano”. Ese carácter de la protesta también puede pensarse, entonces, como sostenido por reacciones de índole individual que los trabajadores desarrollaban para poner límite a situaciones laborales injustas y extremas. En el ejemplo narrativo elegido, la reacción frente a las injusticias expresa un lugar de protección del varón hacia la mujer, lo cual, a su vez, refuerza estereotipos de género que tensionan el imaginario de las mujeres de Picada como un colectivo combativo, con notoria actuación en los procesos de lucha.

Otros testimonios enfocan el surgimiento de *reacciones espontáneas frente a las injusticias* en una relación más específica con la

posibilidad de poner freno, en la fábrica, a condiciones de trabajo peligrosas y abusivas en general. Un trabajador de la sección Despostada expresaba:

Yo no tenía miedo, directamente; porque yo reclamaba mi razón. ¿Cuántas veces discutí con el jefe de personal? [...] Choqué directamente, sin insulto, nada. Escuchame una cosa, si vos estás enfermo, a vos te dan parte de enfermo porque estás enfermo, ¿no es cierto? [...]. El médico [...] te mandaba a laburar. Se abusaban. Inclusive había un médico, un doctor... Un compañero apendicitis tenía, [...] a las dos horas se murió. Se murió ahí adentro, trabajando. Le dijo que no tenía nada, ¿viste? Le dio una pastilla, y peor lo hace, el apéndice revienta. El tipo directamente se fue enfermo a laburar [...]. Entonces, nosotros reclamábamos eso. Todos reclamábamos, y cuando empezamos a hinchar todos los días [...], ya directamente te querían sacar afuera, te echaban porque vos sos quilombero. Pero [...] nosotros queríamos, como compañeros, reclamar nuestros derechos, pero no nos apoyaban. Ni el sindicato, ni los que estaban ahí de paritarios, porque estaban arreglados con las patronales. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1968, operario en las secciones Despostada y personal de limpieza en vestuario, 2004)

El trabajador da cuenta aquí de la forma en que los abusos de los jefes de fábrica y el personal médico podían llegar a provocar la muerte de trabajadores, y de cómo estas situaciones extremas constituían el fundamento del surgimiento de protestas que podían dar lugar a intentos organizativos. Los representantes sindicales, particularmente los paritarios, mientras tanto, aparecen, como en otros testimonios, limitando y obstaculizando la protesta.

En síntesis, desde la perspectiva de los sujetos entrevistados, el lugar de procedencia de los obreros no solo se inscribe en categorías como *caudillo*, o en sentidos que subrayan rasgos explicativos o justificativos de las formas de la explotación laboral, sino que fundamenta, en parte, el carácter espontáneo y desorganizado de la

protesta obrera; formas de resistencia a los abusos y demostraciones de rebeldía frente a las injusticias que se articulan con la idea del “hábito del provinciano”.

En este punto, es posible pensar que las significaciones en torno a las formas de rebeldía, “anárquicas” y “desorganizadas”, vinculadas con las expresiones de resistencia de los trabajadores de la carne, podrían estar indicando una fisura tendiente a tensionar las construcciones naturalizadas y estigmatizantes propias de categorías como las de *caudillo* y *provinciano*. Estas significaciones permitirían denunciar condiciones de trabajo penosas y abusivas, y problematizar la imagen de pasividad y sumisión de los trabajadores. No obstante, en tanto parte de construcciones hegemónicas, también reproducen, contradictoriamente, el componente individual de la protesta.

De manera que, a la vez que iluminan condiciones de trabajo de extrema precariedad y dureza, dichas elaboraciones significativas se conectan, igualmente, con el proceso vulnerable inherente a la construcción selectiva de la tradición gremial. Tal proceso conectivo, aunque no se despliega en toda su potencialidad crítica, contiene los gérmenes de posibles nexos articuladores de sentidos tendientes a desnaturalizar las relaciones históricas de explotación laboral.

Como desarrollaremos a continuación, estas significaciones contradictorias de una tradición gremial selectiva deben ser ponderadas a la luz del nuevo campo de fuerzas configurado a partir del último golpe militar.

“Se terminaron los guapos”, el refuerzo de la traición como explicación

Las características que adquirió el espacio de trabajo en el frigorífico tras el golpe de Estado de marzo de 1976 quedan claramente delimitadas en el siguiente relato:¹⁰

Quando cae el gobierno, es como que *se crea una conciencia en la gente que se terminó la joda; no más paros, no más nada. Hay que hacer la producción, hay que hacer esto, se terminaron los guapos.* Porque antes, sí, *cualquier boludez, qué sé yo, que el capataz la apretó a una de las compañeras, entonces hacemos paro en la sección. Había movimientos espontáneos que se hacían. Después se terminó todo, todo, todo [...]* Aparte, imagínate, *los jefes, los serenos, los mayordomos, ¡una prepotencia! Y bueno, había que morfársela [...]* Es como que nos bloqueamos todos en esa situación que se daba de que los jefarcas [...] decían: “*Se hace esto, se hace todo, se terminó*”. *Si no [...], te echaban a la mierda.* (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1975, empleado administrativo y operario en distintos sectores, 2008)

Aquí se señala cómo los cambios vividos en el Swift tras el Golpe de Estado marcaron el fin de las distintas formas de conflictividad cotidiana; incluidas aquellas expresiones de rebeldía de las que dábamos cuenta en el apartado anterior. Se describe, también, la “prepotencia” que comenzaron a ostentar los “jefarcas”. Y aparece un nuevo elemento en escena:

cuando entraba el ejército en el Swift y entraban como un batallón [...]. Yo me acuerdo de estar en la Playa, en la Playa de Novillo, y entrar los milicos, ¿viste?, con una lista. Y se llevaban tres o cuatro, qué sé yo. Y aparte,

¹⁰ Las fuerzas armadas derrocaron al gobierno constitucional, instaurando el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. La dictadura militar se extendió en Argentina hasta 1983.

imaginate, en un lugar donde todos están de blanco, te aparecen los tipos de verde con los fusiles y marcando el paso. Son recuerdos muy fuertes.
(Ibíd.)

Otras descripciones también subrayan el impacto de la irrupción de las fuerzas represivas del Estado en el espacio fabril. Las vivencias de la dictadura militar anclan, sobre todo, en los secuestros, las desapariciones y asesinatos de trabajadoras y trabajadores. Algunos obreros del Swift que fueron víctimas de la represión recuerdan desapariciones de trabajadores de frigoríficos de la región. En Sugarosa, por ejemplo, el desaparecido “era el que *estaba de delegado de ahí. Lo querían meter en cana con nosotros, pero él creo que perteneció un poco a los Montoneros, me parece.*” (entrevista a trabajador de Swift, ingresos a la fábrica en 1962, operario sección Frozen, 2010).

En Swift, los trabajadores rememoran el secuestro y la desaparición de un delegado de la sección Cueros:

Ahí, ojo, que yo vi entrar a los militares y sacar a un delgado del cuero. Me acuerdo bien, yo estaba haciendo un embarque en las calles, [...] después del golpe militar [...], y entraron militares y se llevaron delegados, un delegado que está desaparecido, un tal, no me acuerdo ahora... Le faltaban los dientes acá, un compañero criollito era. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1967, operario en distintas secciones, 2003)

Otro trabajador agrega:

Está el otro muchacho de los cueros, que era un hombre buenísimo. Ese está en la CONADEP.¹¹ Ese sí es un hombre, ¿cómo te puedo decir?, es un hombre, personas del norte, ¿viste?, que son serias. Esos rebeldes por dentro, que te dicen: “Mirá, hay que hacer esto, hay que hacer lo otro”.

¹¹ Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.

Era un tipo..., ¡y a la mierda! (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1971, operario en la sección Picada, 2007)

Para los entrevistados, la represión ejercida por la dictadura militar implicó, especialmente, la presencia del ejército en las plantas frigoríficas y los secuestros y desapariciones de delegados y activistas. Además, se vincula explícitamente el cese de los movimientos de protesta con la represión militar. En tal sentido, la expresión “se terminaron los guapos” colabora a inscribir este proceso históricamente.

En relación con “esa época”, se identifican otras significaciones que remiten a supuestas relaciones de complicidad entre el gobierno militar y los dirigentes sindicales. Un trabajador señala que con el golpe...

se intervino el Sindicato [...]. Yo no sé cuánto tiempo duró la intervención, pero después se lo devolvieron a Cárdenas [...] ¿Por qué?, porque fueron colaboracionistas, ellos fueron colaboracionistas [...] Los milicos, de alguna manera, los protegieron. Y bueno, a los sindicatos que fueron colaboracionistas de los militares se los devolvieron; [tardaron] un año, dos años, qué sé yo, pero se los devolvieron. (Ibíd.)

En los relatos, los lazos de connivencia entre la dirigencia sindical y el gobierno *de facto* suponían, además, la colaboración en los secuestros, desapariciones y asesinatos de los obreros de la carne. Al relatar las detenciones generalizadas que se produjeron después del Golpe, un trabajador comenta:

El sindicato estaba atrás de eso. Con el golpe después queda claro. Con el golpe, ¿a quién se llevaron? Todo ese sector [opositor] va en cana. El que se salvó lo encanó, y ellos quedaron todos afuera, no hay mucho para... ¿Por qué? Porque, digamos, ellos [...] estaban en la cabecilla del golpe que hablaba con los milicos. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1971, operario sección Picada, 2007)

Para reafirmar esa connivencia otro trabajador denunciaba:

Cárdenas le decía a los militares, “Mirá, tengo extremistas acá adentro” [...], y ponía el nombre que quería él, [...] te venían a sacar. [...] Lo vi yo, y preguntale a cualquiera [...]. De ahí, del Swift [secuestraron] como tres o cuatro, fácil [...] Porque Cárdenas, el traidor Cárdenas, hizo matar a mucha gente, hizo matar a mucha gente... ¿Y sabés por qué? Porque comía asado en el Segundo Cuerpo del Ejército. ¿Vos sabías eso? Comía asado y le llevaba la carne él. (Entrevista a trabajador de Swift, ingreso a la fábrica en 1967, operario en distintas secciones, 2003)

En este tipo de afirmaciones, que se destacan por su recurrencia, las acusaciones realizadas contra los funcionarios sindicales por su colaboración con la represión están articuladas, una vez más, con la idea de *traición*. Estas construcciones tienden, asimismo, a fortalecer dicha categoría como nexo significativo de la tradición selectiva re-actualizada y complejizada a la luz del proceso que se inauguró en el gremio tras el golpe de Estado.

Consideraciones finales

Este artículo tuvo por objetivo analizar relatos de los trabajadores de los frigoríficos del Gran Rosario que configuran versiones acerca del pasado y del presente de las luchas y procesos organizativos del gremio de la carne. Hemos recuperado el concepto de tradición selectiva con el propósito de explorar su riqueza para el análisis antropológico del mundo del trabajo y de las trabajadoras y los trabajadores.

La noción de tradición selectiva no agota, por cierto, su potencialidad teórica en el análisis de los sentidos de los sujetos, sino que además, en otras escalas, puede referir a instancias institucionales desde –y a través de– las cuales se crean, recrean y disputan sentidos socia-

les. Sin embargo, en este trabajo se buscó iluminar, ante todo, la potencialidad de dicha herramienta para el abordaje de significaciones, valoraciones, ejemplos narrativos y anécdotas que circulan de manera extendida y recurrente entre un colectivo obrero particular.

Los sentidos construidos acerca de las luchas pasadas del gremio destacan la fortaleza y combatividad de sus trabajadores y trabajadoras, y la radicalidad y multiplicidad de organizaciones que existieron y tuvieron representación en los espacios de trabajo. Estos sentidos configuran la trama sobre la que cobran fuerza explicativa categorías locales como *traición* y *caudillo*, ya que configuran núcleos de sentido conectivos de la tradición gremial selectiva. En efecto, las significaciones y valoraciones tendientes a explicar el derrotero de las experiencias de lucha y organización combativas subrayan las categorías de *traición* para describir las actuaciones de referentes y representantes gremiales. La *traición*, asociada a las ideas de *mala enseñanza*, *entrega* y *compra de activistas*, se erige como nexo vital de la tradición gremial selectiva y condensan sentidos acerca del pasado y del presente gremial. Estas ideas, para los trabajadores, no solo explican las derrotas pasadas, sino que también operan, heterogénea y contradictoriamente, como justificación de las relaciones presentes.

La categoría social de *caudillo* también adquiere centralidad para el abordaje de la tradición gremial selectiva por su relación con la construcción y reproducción de ciertos atributos que devienen del carácter migrante de muchos obreros de los frigoríficos del Gran Rosario, a los que se les atribuyen rasgos como la falta de experiencias y de calificaciones laborales previas en el trabajo industrial y la carencia de instrucción formal.

Exploramos, así, la emergencia de significaciones contradictorias que se inscriben en la categoría de *caudillo*, pero que producen y reproducen “formaciones alternativas y opuestas a los sentidos domi-

nantes". Las malas condiciones laborales imperantes en los frigoríficos, descritas por los sujetos en términos de "jodidas", "penosas" y "abusivas", generan expresiones de conflictividad "anárquica", "desorganizada" y "espontánea" en el suelo de la fábrica. Aquí se presentan características que retoman y resignifican los atributos que devienen del carácter migrante de los trabajadores. De manera que el "hábito del provinciano" remite a prácticas desarrolladas en los espacios de trabajo por los obreros oriundos del interior del país que reaccionan espontánea e individualmente "frente a las injusticias".

El análisis de la tradición selectiva, permite identificar un proceso poderoso ligado a relaciones de dominación y subordinación y a continuidades prácticas experimentadas por los sujetos. Estos sentidos, tienden, en su conjunto, a justificar y otorgar carácter esencial a prácticas desarrolladas en la fábrica naturalizando las relaciones presentes. No obstante, es posible considerar que las significaciones en torno a la conflictividad inherente de los trabajadores de la carne, vinculada con el "hábito del provinciano", podrían estar expresando el proceso vulnerable de la tradición selectiva, en tanto potencial fisura de esa construcción naturalizada y esencialista, ya que otorga visibilidad a las pésimas condiciones laborales de los frigoríficos y problematiza la imagen de pasividad y sumisión de sus trabajadores.

En el proceso de análisis, resultó importante inscribir los sentidos y significaciones que construyen los distintos actores del ámbito fabril en el contexto del nuevo campo de fuerza social que sobrevino a partir del golpe de Estado de 1976, signado por la imposición de una dinámica represiva que diezmó y exterminó a numerosos cuadros político gremiales. Los trabajadores relatan los cambios vividos y destacan la presencia del ejército en la planta; denuncian, también, la profusión de secuestros, desapariciones y asesinatos de trabajadores y delegados; y dan cuenta de las relaciones de connivencia entre

el gobierno de facto y la dirigencia sindical en términos de *complicidad* y *colaboración* en las acciones represivas. Este accionar se inscribe, a la vez que la refuerza, en la categoría social de *traición* sobre la que se elabora la tradición gremial selectiva de este colectivo obrero.

Para finalizar, resta señalar la relevancia que adquirió en el análisis la referencia a las trabajadoras de los frigoríficos en los procesos de lucha del gremio, ya que permitió recuperar ciertas apelaciones que los trabajadores varones realizan sobre sus compañeras. Se advierte, de esta forma, la importancia que adquiere la incorporación del clivaje de género para problematizar las construcciones de la tradición gremial selectiva.

Referencias

Adamini M. (2016, diciembre). Revitalizaciones y evocaciones de tradiciones sindicales salariales en jóvenes trabajadores precarizados organizados durante el periodo kirchnerista. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, 13(XIII), 50-67. Disponible en <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anuario/article/view/1349/2008>

Blache, M. (1991). Folklore y nacionalismo en la Argentina: su vinculación de origen y su desvinculación actual. *Runa*, XX(1991-1992), 69-89.

Cambiasso, M. y Longo, J. (2013). La noción de experiencia en E. P. Thompson: una propuesta para el análisis de los casos de alimentación y comercio en la posconvertibilidad. *Rey desnudo*, II(3), 233-256.

Cardini, L. A. (2017). *El trabajo de los qom. Artesanías, cultura y política en Rosario*. Rosario: Prohistoria.

Germani, G. (1974). *Política y Sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Gindin, J. (2011). La tradición sindical y la explicación de las prácticas sindicales. Conclusiones de una comparación internacional sobre los docentes del sector público. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, 16(26), 119-143.

Girola, L. (2005, mayo-agosto). Tiempo, tradición y modernidad: la necesaria re-semantización de los conceptos. *Sociológica*, 20(58), 13-52. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S018701732005000200013&lng=es&nrm=iso

Hobsbawm, E. y Ranger T. (2002 [1983]). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.

Leite Lopes, J. S. (2013). O trabalho visto pela antropologia social. *Ciências do Trabalho*, 1(1), 65-84.

Oliven, R. (1999). Introducción. *Nación y modernidad. La reinvencción de la identidad gaúcha en el Brasil* (pp. 9-33). Buenos Aires: Eudeba.

Rajchenberg, E. (1995). Tradición e identidad: la clase obrera de Orizaba (1900-1920). *Estudios sociológicos*, XIII(38), 395-407.

Redfield, R. y Rosas Herrera, G. (2014[1942]). La Sociedad Folk. *Revista Mexicana de Sociología*, 4(4), 13-41.

Roseberry, W. (2014 [1989]). *Antropologías e historia: ensayos sobre cultura, historia y economía política*. Michoacán: El Colegio de Michoacán. Disponible en <https://www.colmich.edu.mx/computo/files/antropologiaHistoria13856.pdf>

Simonassi, S. y Vogelmann, V. (2017, julio). Aliados incómodos. Tradiciones obreras y sindicales en Rosario a principios de los años sesenta. *Izquierdas*,

34, 231-259. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S071850492017000300231&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Simonassi, S. y Vogelmann, V. (2018). Pegar un chiflido y juntar gente. La conflictividad obrera en el Gran Rosario, 1955-1966. En: S. Simonassi y D. Dicósimo (Comp.), *Trabajadores y sindicatos en Latinoamérica* (pp.152-171). Buenos Aires: Imago Mundi.

Soul, J. y Vogelmann, V. (2010). *Migraciones internas y Espacios productivos en la construcción de hegemonía. Reflexiones sobre los mecanismos de subalternación de los trabajadores*. Ponencia presentada en: 1° Seminario Internacional de Historia del Trabajo/V Jornada Nacional de Historia del Trabajo. Florianópolis. Brasil.

Soul, M. J. y Vogelmann, V. (2013, enero-abril). Interrogando al sentido común desde las relaciones de hegemonía. Aproximación antropológica a los procesos de estigmatización de trabajadores industriales. En *Dimensión Antropológica*, 57, 139-158. Disponible en <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=9983>

Thompson, E. P. (1984). *Tradición, Revuelta y Consciencia de Clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Crítica.

Thompson, E. P. (1989). *La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra*. Tomo I. Barcelona: Crítica.

Vogelmann, V. (2013). Los trabajadores de la carne del Gran Rosario. Organización gremial y conflictividad laboral 1969-1976. *Revista Historia Regional*, 31, 115-138. Villa Constitución. Disponible en <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/34/30>

Vogelmann, V. (2014). *Conflictividad laboral en épocas de "resistencia". Los trabajadores de los frigoríficos rosarinos tras el Golpe de Estado de 1955*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Sociología. Universidad Nacional de la Plata.

Vogelmann, V. (2021). La huelga de los 100 días. Conflictividad laboral en los frigoríficos argentinos a comienzos de la década de 1960. *Secuencias*, (110), México, en prensa

Williams, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Península.

Womack, J. Jr. (2007). *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. México: Fondo de Cultura Económica.